

Julian Barnes en Galicia: una vieja promesa cumplida

El escritor recoge un premio literario
estudiantil que la muerte de
su esposa le impidió recibir en 2008

SILVIA R. PONTEVEDRA
Santiago

De poder elegir un "superpoder", a Julian Barnes (Leicester, Reino Unido, 1946) le gustaría tener el don de vestir su cuerpo enjuto con la piel de "una persona completamente distinta" a él; un ser tan diferente que le fuese imposible conocer su mente si no es "entrando en ella". Un caso interesante, para Barnes, sería una mujer. Otro, todavía más insondable, el representante de algún partido, porque "lo más opuesto que hay a un novelista es un político", sentencia el autor de *El puercospín*. El sentido de un final

“Los novelistas se distinguen de los gobernantes en que inventan verdades”

o *Arthur & George*, la obra que leyeron en 2008 los estudiantes de varios institutos gallegos y por la que ayer, siete años después, visitó Santiago.

En aquella edición del Premio Arzobispo San Clemente —un histórico galardón otorgado por adolescentes que ha llevado a las aulas de la capital gallega a autores de todo el planeta— los centros públicos participantes votaron

masivamente a Barnes frente a sus rivales. Junto a él, eran finalistas John Updike (con *Terrorista*) y Henning Mankell (por *Zapatos italianos*). Pero Barnes no pudo acudir a recoger el premio, inmerso en el duelo — que nunca ha acabado del todo — por la muerte de su esposa, Pat Kavanagh, fallecida aquel mismo año. Ayer salió lo que consideraba una deuda: "Lamento no haberlo recogido antes, pero hay cosas que mejoran con el tiempo", justificó en el lugar que es el corazón de este premio, el Instituto Rosalía de Castro de Compostela, ayudado en todo momento por su traductor al gallego, el periodista Xesús Fraga.

"Hace 25 o 30 años", Barnes llegó a ser finalista de un premio similar, concolado por estudiantes italianos. Como no ganó, se consoló pensando que "el sistema era estúpido". Ahora, en cambio, considera que es "una idea inteligente". Fue al convertirse en el escogido cuando empezó a creer que los reconocimientos y honores concedidos por un jurado no experto pueden ser "fantásticos". Tanto como "ser capaz de llegar a las generaciones de lectores más jóvenes".

No obstante, le llena de "tristeza" que el estadounidense John Updike, fallecido poco después del veredicto del jurado estudiantil, en enero de 2009, no hubiese ocupado su lugar como vencedor. "Lo admiro y lo reverencio", reco-



Julian Barnes, ayer en Santiago de Compostela. / ÓSCAR CORRAL

Bibliografía básica

- ▶ *Metrolandia* (1980).
- ▶ *Antes de conocernos* (1982).
- ▶ *El loro de Flaubert* (1984).
- ▶ *Mirando al sol* (1986).
- ▶ *Hablando del asunto* (1991).
- ▶ *El puercoespín* (1992).
- ▶ *Inglaterra, Inglaterra* (1998).
- ▶ *Amor, etcétera* (2000).
- ▶ *Arthur & George* (2005).
- ▶ *El sentido de un final* (2011).

noce Barnes: "De hecho, he aprovechado el vuelo a Santiago para leer su novela en aquella final, que acabé hoy [por ayer] en el desayuno. Y saber que solo coseché un voto de los institutos gallegos me llena de desazón... Espero que, con el tiempo, este público aprenda a quererlo". Aunque el de Updike no es el peor resultado de la historia del San Clemente. El año que optó a la temible sen-

tencia de los bachilleres, García Márquez se quedó a cero.

Respecto a su intriga no resuelta por el alma de los políticos, Barnes explica que lleva tiempo observando a esos "animales extraños", seres con "ciertas cualidades" como su "gran resistencia" y una "capacidad de entenderlo todo" que "tantas veces" se trunca en un momento dado, porque "al final terminan equivocándose" y "hacen las cosas al revés de como deberían". En principio, "los gobernantes y los novelistas son muy semejantes", defiende el escritor: "Los dos inventan cosas que pretenden que los demás piensen que son verdad. Pero la diferencia estriba en que las cosas que inventan los novelistas son realmente verdaderas".

El británico, que se declara "conmovido" por el galardón, comprende que estos estudiantes todavía menores de edad conecten con la historia real ocurrida

en un pueblo de Inglaterra durante los años treinta que recrea *Arthur & George*. "Es una historia propia de nuestro tiempo", defiende, "porque sigue habiendo injusticia, abuso de autoridad por parte de la policía y prejuicios raciales". Todo esto "puede acontecer en la Inglaterra contemporánea" y en cualquier parte del mundo, porque "hoy no hay ninguna sociedad donde los prejuicios raciales no existan", según Barnes. Lo único que cambia es el colectivo contra el que se focaliza esa ira, miedo o desconocimiento. "Cada 10 años, le toca a un grupo humano diferente" ser el perseguido o el temido", agrega.

Barnes también contó que trabaja en una "novela corta" de la que no quiere dar más detalles, pero que prevé concluir en primavera. Le gustaría que se publicase a principios de 2016, y festejar así su 70º cumpleaños, el día 19 de enero.

A woman with red, wavy hair is seated in a dark movie theater. She is wearing a dark red, textured dress and has her hands clasped in her lap. She is looking upwards and to her right with a contemplative expression. The theater seats are dark and empty except for her. The lighting is soft, highlighting her face and hair.

cine.elpais.com

El cine nos emociona
tanto como a ti

Disfrutamos con el cine tanto como tú y por eso, contamos con los mejores críticos cinematográficos para acercarte a los estrenos de cartelera cada semana. **Te esperamos en cine.elpais.com**

EL PAÍS